

El impacto del Covid-19

en la Feria Internacional del Libro de Bogotá

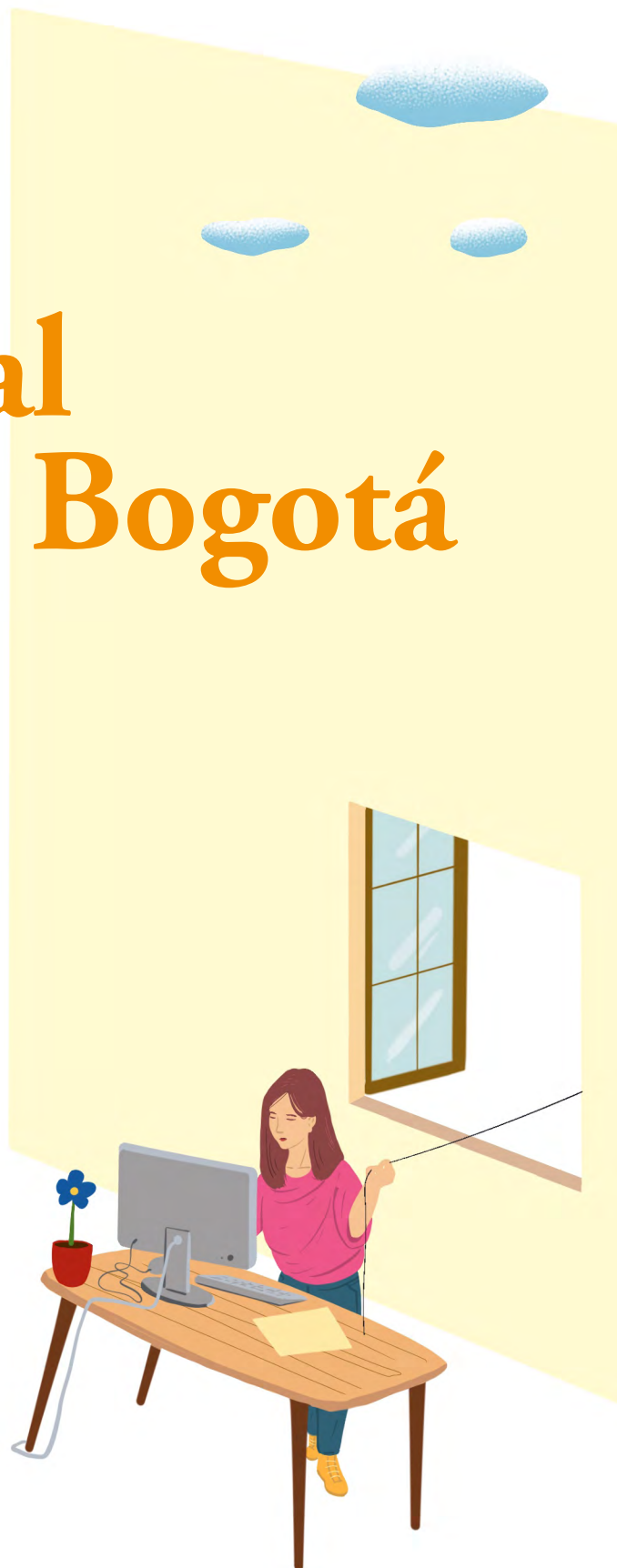


Sandra Pulido Urrea

Directora FILBo

Más allá de cada una de nuestras singularidades, a las ferias del libro en el mundo nos unen dos intereses fundamentales: primero, los lectores (y los futuros lectores), es decir, todo lo que hacemos alrededor de la circulación de contenidos y de conocimiento, y de la promoción de la lectura como eje de desarrollo y crecimiento social; las ferias generamos conversaciones que provocan transformaciones sociales y culturales imprescindibles. Y, segundo, la circulación y comercialización de libros, el fortalecimiento de la industria editorial de las ciudades y países. Teniendo en cuenta esto, ¿cómo afectó y transformó a la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo) la pandemia generada por el Covid-19?

4



Colombia entró en cuarentena el 24 de marzo, a poco menos de un mes antes de la inauguración de la FILBo, que estaba programada para el 21 de abril. Luego de que 131 empresas respondieran una encuesta realizada por la Cámara Colombiana del Libro (CCL), exploramos la idea de llevar a cabo #LaFILBoEnCasa, manteniendo las fechas originales de la Feria, y al final de esa semana, se aprobó llevarla a cabo. Tuvimos tres semanas para organizarlo todo. Corferias diseñó una vitrina virtual para que los expositores subieran algunos libros y pudieran vincularlos a sus canales comerciales, y desde la CCL armamos una programación que llegara a todos los públicos (niños, jóvenes, familias, profesionales del sector), elegimos algunos de los eventos ya planeados, rearmamos un par de actividades como *Foros del libro* para sentar al sector editorial y cultural nacional e internacional a esbozar algunas ideas que nos pudieran guiar con planes a corto plazo y diseñamos unas charlas magistrales para pensar y reflexionar sobre lo que nos estaba pasando como humanidad, y cómo desde los libros y la literatura podríamos tener más luces del camino por seguir. La Feria finalizó el 5 de mayo con 100 actividades realizadas, 112 expositores ofrecieron 2000 títulos y casi 2,5 millones de personas fueron alcanzadas en el mundo.¹

Ahora bien, vamos a analizar los aprendizajes que nos quedaron volviendo a las dos razones principales de ser de una feria del libro.

Por un lado, los lectores. Hacer una feria es proponer una conversación con esos lectores, tratar unos temas, ponerlos sobre la mesa con múltiples aproximaciones. Los resultados nos mostraron que sí hubo un interés genuino por la lectura y por los libros, la gente quiere leer por Instagram, hay interesados en comentar clásicos por Twitter y son muchos los que quieren reflexionar, conversar, opinar sobre racismo, feminismo, literatura indígena, periodismo, cambio climático, ciencia, sostenibilidad, poesía o el estado de la paz en Colombia, solo por mencionar algunas temáticas de las charlas. #LaFILBoEnCasa reafirmó en ese sentido nuestra misión de atender las necesidades culturales y sociales del país, la importancia de nombrar las cosas por su nombre, de atrevernos a conversar sobre las dudas e incertidumbres que tenemos como humanos y la importancia de generar estos espacios de reflexión para llegar a acuerdos. Las redes sociales y los espacios de comentarios y preguntas fueron muy valiosos para encontrarnos, aprender, compartir, construir y escribir.

Así mismo, el Covid-19 nos obligó a explorar y a adaptarnos al mundo digital muy rápido, nos mostró una pequeña porción del potencial que es estar y permanecer conectados: llevar la FILBo a cualquier lugar del mundo y traer el mundo, conectar a cinco personas en continentes diferentes al mismo tiempo. Todas las charlas tuvieron un mayor alcance que si se hubieran hecho en los salones de Corferias. Veamos las temáticas y el

¹ Cifras del comunicado de cierre de #LaFILBoEnCasa. En la FILBo 2019 recibimos 605 000 visitantes, 280 000 participaron de 1990 actividades y circularon alrededor de 200 000 títulos.



alcance de las diez charlas en el orden de mayor audiencia, y su comportamiento cuatro meses después con las métricas que reporta Facebook, canal principal por el cual se efectuó #LaFILBoEnCasa:

Fecha	Nombre del evento	Métricas 6 de mayo 2020				Métricas 3 de septiembre 2020		
		Reproducción de video	Personas alcanzadas	Interacciones	Canal	Reproducción de video	Personas alcanzadas	Interacciones
21 de abril	¿Cuál es el futuro del libro? ¿Qué nos enseña su pasado y qué nos está enseñando el presente? Roger Chartier	35.743	123.435	13.193	FILBo	35.983	183.435	13.786
22 de abril	La responsabilidad por nuestro bienestar	11.800	64.448	477	Corferias	11.800	64.448	477
2 de mayo	Dario Sztajnszrajber "Pensar el confinamiento"	12.048	58.154	1.340	Corferias	12.048	58.154	1.340
26 de abril	La literatura como lenguaje universal en tiempos de crisis: Alejandro Gaviria, Yolanda Reyes y Elmer Mendoza	11.679	53.797	5.958	FILBo	13.752	62.379	6.847
28 de abril	Un tinto con la ONU: Conversaciones para cambiar el mundo	9.228	51.606	3.266	FILBo	9.549	52.517	3.366
5 de mayo	Pasar la página, una conversación entre Ricardo Silva, Daniel Samper Ospina y Carolina Cuervo	11.942	50.836	3.881	FILBo	15.300	65.447	4.794
23 de abril	La magia de Poe, cuentos que ilusionan	13.769	50.034	4.858	Corferias	13.769	50.034	4.858
22 de abril	Los Jóvenes hablan de periodismo con María Paulina Baena y Camila Segura	16.528	48.772	1.356	FILBo	19.139	55.110	5.585
3 de mayo	Periodismo indispensable, seminario web	6.372	38.278	2.196	FILBo	7.383	46.197	2.452
2 de mayo	¿Será que soy feminista? Una conversación entre Alma Guillermo-prieto y Cristina de la Fuente	8.394	37.449	3.439	FILBo	9.587	43.609	3.793
Total		137.503	576.809	39.964		148.310	681.330	47.298

6

Solo con estas diez charlas, llegamos a 576 809 personas, logrando cuatro meses después llegar a 104 521 personas más. Esto es algo que no habíamos aprovechado ni mirado hasta ahora.

Por el otro lado, el interés por la circulación y comercialización de libros fue notable. #LaFILBoEnCasa

mostró que las personas quieren leer y comprar libros, pero la industria no estaba preparada para operar desde lo digital. La pandemia hizo evidente la necesidad de facilitar a los lectores el acceso a la oferta editorial, informando qué se produce, en qué formato, con cuáles características y su disponibilidad comercial (compras

físicas en librerías o a través de comercio electrónico de libros impresos, digitales o audiolibros). Pero también evidenció una debilidad de pequeñas y medianas editoriales y librerías: la carencia de infraestructura tecnológica para insertarse en las nuevas tendencias del mercado. Como dato de referencia, durante la FILBo 2019 se vendieron aproximadamente 900 000 libros, este año no se llegó ni al 1% de las ventas, como resultado de lo mencionado anteriormente.

El reto principal inmediato fue modernizar al sector editorial y dotarlo de las herramientas de *software* y gestión para responder a las necesidades culturales y comerciales. La CCL ya venía trabajando los últimos dos años en este proyecto y gestionó el apoyo de la Alcaldía de Bogotá y del Ministerio de Cultura para impulsarlo, y así lograr que para finales del año 100 empresas del sector estén dotadas de la tecnología necesaria y de comercio electrónico que les permita estar a la vanguardia. Es una buena consecuencia de esta pandemia.

¿Y qué viene para 2021?

La FILBo es y seguirá siendo una célula viva que se transforma, viviendo en función de los lectores y de todos los actores de la cadena del libro, en la que coexistirán posibilidades de circulación y apropiación de contenidos físicos y digitales con resultados muy propios. Aprovecharemos lo que el mundo físico nos permita vivir y pensaremos qué queremos que pase dentro de los 51 000 metros que tiene Corferias. Seguiremos creando contenidos de calidad que provoquen una conversación e inviten a la reflexión en un país al que le urge pensarse, leerse y llegar a acuerdos para escribir nuevas historias. Analizaremos cuáles charlas despertaron más interés y por qué. Tenemos la oportunidad de pensar y diseñar eventos para los diferentes públicos lectores desde lo físico y lo virtual: encontrar gustos específicos, proponer diferentes tipos de actividades a las conversaciones tradicionales, tales como clubes de lectura, lecturas en voz alta, lecturas dramatizadas propias de la feria, y, eso sí, que sigan siendo siempre los lectores los protagonistas. Potenciaremos, con los aprendizajes de #LaFILBoEnCasa y la modernización del sector, los proyectos de descentralización: FILBo Ciudad y FILBo Región.

Aprovecharemos las oportunidades de la virtualidad para acelerar los procesos de internacionalización.

Tenemos mucho por hacer y aún más por entender del momento por el que estamos atravesando, pero sin duda alguna la pandemia nos permitió encontrar, mirar y explorar lugares que antes eran desconocidos, además de romper algunas fronteras autoimpuestas.

Sería muy presuntuoso pensar que el discurso de un historiador de la cultura escrita pudiera apaciguar las inquietudes de unos o guiar las decisiones de otros. Un objetivo más modesto es ubicar los efectos dramáticos y las profundas transformaciones de las prácticas que vivimos ahora en una más larga duración, y hacer recordar que, si podemos aprovechar las posibilidades magníficas del mundo digital, no debemos olvidar que no son equivalentes a las formas de publicación, circulación y apropiación de lo escrito en la cultura impresa. Si se acepta esta observación, puede ayudar a definir estrategias editoriales, políticas públicas y prácticas cotidianas (Chartier en Casañas, 2020).

No podemos olvidar que, como lo dice el profesor Chartier, una vez exploradas y aprendidas las posibilidades del mundo digital, es imposible traducir a bits la magia que encierra habitar el mundo físico, las conexiones cerebrales que activa. Encontrarnos y compartir como humanos, con la materialidad que esto supone, nos define como sociedad. Una vez logremos superar estos encierros provocados por el Covid-19, volveremos a encontrarnos y, más allá de lo poético, será indispensable volver a habitar estos espacios familiares y queridos para coincidir, establecer vínculos y conectarnos entre humanos como lo hemos hecho desde siempre.

Referencia

Casañas, J. (20 de abril de 2020). Roger Chartier: “Nunca compartí el discurso melancólico del olor y el sabor del libro”. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/noticias-de-cultura/nunca-comparti-el-discurso-melancolico-del-olor-y-el-sabor-del-libro-articulo-915598/>